

# Qasida del viaje de los andalusíes al Xerife de Marruecos

01/08/2000 - Autor: Bárbara Herrero Muñoz-Cobo

Emprendimos nuestra ruta  
a bordo del "Ben Batuta"  
y ya nos traía al paio  
el imam, hijo del Cairo.

Para el monarca alawita  
la duquesa iba a glosar  
la historia y todas sus cuitas  
su cometido era simple:  
de un plumazo iba a cambiar  
toda la historia mundial.  
La duquesa era "pa" eso  
"pa eso"... y "pa" mucho más...

El huevo al pobre Colón  
se le puso de corbata  
al ver a aquella jabata  
arremeter con tesón.

Y llegó la comitiva  
hacia el palacio real  
donde nos agasajó  
su graciosa Majestad

Era atento, culto y listo  
de una elegancia sin par  
y el regalo que nos hizo  
no lo vamos a olvidar.

Y venía aquel equipo  
entrenado por Mansur  
animado por su hinchada  
a triunfar al sur del sur.

A Tánger llegado han  
Reyes, duques y señores  
guiados por Mehdi Flores  
para ver a Ben 'Utman.

Y las historias de España

Si Mustafa nos contó.  
Mientras que nuestra Duquesa  
(mutada ya en "Isabel")  
nos contó las del Magreb.

Al ver a nuestra Duquesa  
Si Mustafa respiró:  
"Tranquilo, es poquita cosa"  
"pa" sus adentros pensó.  
No sabía el general  
la tesitura real.

Con disciplina marcial  
llegaba siempre a su hora.  
Pero, ¿dónde estará ahora?  
la duquesa roja y mora.

Ejerció el protectorado  
sobre la comunidad  
con paciencia y galanura  
en su Marruecos natal.

Todo lo tenía en mente  
los bocatas, la intendencia  
el protocolo y la ciencia.  
Todo con él era fácil,  
todas las puertas abiertas  
el "adab" y la "karama"  
recibíamos a espuestas.

Allí no faltó de ná  
los gnawa, los hamacha  
manjares, música y danza.  
Ricas sedas y oropeles  
en "ca" los gobernadores.  
Con caras de placidez  
veíamos aparecer  
bandejones con corderos  
peces gordos casi enteros.  
Después de tanto comer  
me siento una gran mujer.

Dirigía a los Mercedes  
¡qué decir de los "choféres"!  
un niño, el burro ¡esa vieja!  
cuidado por donde bajas.  
Sin novedad en el frente  
pese a todo no hubo bajas.

¡Cómo!, ¡¿que hay más escaleras?!  
se pregunta Si Mustafa

agarrándose a su cetro.  
Pero lo que a él más le chafa  
es que estando aquí Lilian  
le tenga que a él ayudar  
un morazo de dos metros  
llamado también 'Utman.

¡Qué pena de juventud!  
replicaba la duquesa  
que montaraz ascendía  
por toda la Kutubía.

Nos contó sus correrías  
del uno al otro confín  
desde Meca hasta Almería  
con su colega Al-Jatīb  
y por agradecimiento  
le hacemos este "madīh".

Metido en una trinchera  
con el Islam por bandera  
es un héroe nacional  
aquí y hasta en Senegal.  
En el ejército estuvo  
Sí, en el de Liberación  
pero con este grupito  
acabó: ¡"A mí la legión"!

Se ha ganado el paraíso  
el respeto de alfaquíes  
beber de los cuatro ríos  
divertir a las huríes.

Gracias señor Mustafá.  
Venga a España y ya verá...